

HISTORIA DE LA TERCERA IGLESIA APOSTOLICA DE LA FE EN CRISTO JESUS EN MATAMOROS, TAMAULIPAS.

LOS INICIOS.

La Tercera Iglesia de Matamoros se estableció en el suroeste de la ciudad a finales de los años 60' y principios de los 70' gracias a la evangelización que llevaron a cabo varios hermanos laicos de la primera y la segunda Iglesia de esta ciudad. Hermanos como Juan Zacarías, Román Galván y Baldomero Gómez, entre otros, con mucha pasión y perseverancia llevaron la Palabra de Dios a muchos hogares de esta área de la ciudad semana tras semana.

Como resultado de esto, se ganaron varias familias para Cristo que en su momento fueron la base para la fundación de la Tercera Iglesia. Las familias Barajas, Cepeda Mancilla, Galván Leija y Vázquez son algunas de las primeras personas en ser parte de la incipiente congregación.



*La hermana **Anastasia Leija de Galván**, una de las fundadoras junto con su familia, de la Tercera Iglesia Apostólica de Matamoros. En la actualidad ella sigue asistiendo a la Iglesia y es parte del Ministerio de Intercesión y servidora en los Encuentros. Varios de sus hijos y nietos también son miembros de la congregación y participan en distintos ministerios.*

Durante los primeros años las reuniones se hacían en distintos hogares tratando de fortalecer la unidad y el compromiso para luego dar paso a proyectos más grandes.

LOS PRIMEROS AÑOS

Los primeros años, como en toda misión que inicia, fueron de inestabilidad. No tenían un Pastor Oficial, por lo que el trabajo de atención y pastoreo de los hermanos era llevado a cabo por los mismos laicos que los habían evangelizado. De tiempo en tiempo era asignado algún Ministro o Pastor de otra Iglesia para que los visitara y atendiera alguna necesidad urgente pero esto solo era temporal.

Debido a esta situación durante los primeros 2 o 3 años de iniciada la obra, no se había consolidado ni liderazgo local ni tampoco se le había dado formalidad a la nueva Iglesia. Es hasta el año de 1973 en que al adquirirse un terreno para construir un templo, la Iglesia empieza a tomar formalidad y empiezan a sentarse las bases para el trabajo futuro.

A partir de ahí, las autoridades Distritales de la Iglesia Apostólica en el entonces Distrito de Tamaulipas, empiezan a tomar en consideración el trabajo que ya se estaba realizando en este lugar y es entonces que deciden establecer un Pastor permanente para esta congregación siendo un de los primeros el hermano **Jesús Cortéz Lira** quien sirvió aproximadamente 2 años y quien fue el encargado de ir organizando el trabajo inicial de la Iglesia.

Después del hermano Jesús Cortez recibe la Iglesia el hermano **Alberto Cortez Lira** quien sirve como Pastor de la congregación por espacio de tres años de 1976 a 1979.

Todavía durante este tiempo la Iglesia no terminaba de consolidarse, aunque ciertamente mucho se había avanzado, ya que se tenían algunos líderes en formación, se estaba evangelizando, había un programa de trabajo definido, se contaba ya con un terreno y un pequeño templo de madera, pero aun quedaban áreas en las que se necesitaba trabajar arduamente para que la Iglesia estuviera en condiciones reales de poder crecer.

Durante estos años la Iglesia se caracterizó por ser un grupo de hermanos con poca preparación secular y de clase humilde, pero con mucha sencillez, generosidad, armonía y pasión por predicar a Jesucristo. Y no cabe duda que el trabajo realizado en estos años rindió buenos frutos ya que en la actualidad aun están en la congregación, sirviendo a Dios, personas que se convirtieron a Cristo en ese tiempo.

TIEMPOS PARA EMPEZAR A SOÑAR

Es en el año de 1979 cuando las autoridades del Distrito de Tamaulipas encabezadas por el hermano Domingo Torres Alvarado determinan establecer como Pastor de la Tercera Iglesia de Matamoros a un joven ministro llamado **Eliceo Gaytán Sandate**.

El hermano Eliceo llegó a servir a la Tercera Iglesia siendo soltero, con amplia educación secular y cristiana y sobre todo con una gran visión para esta congregación.

Al ser un de sus primeros pastorados, el hermano Eliceo le imprimió una gran pasión y entrega a su trabajo. El tenía una idea clara en su mente y en su corazón de lo que Dios quería para la Tercera Iglesia.



El Pastor Eliceo Gaytán Sandate junto a unas señoritas de la Iglesia

Durante su pastorado la educación cristiana, la administración de la Iglesia y la evangelización fueron su prioridad.

Pronto se comenzó a ver que la Iglesia estaba creciendo. Nuevas personas llegando a los pies de Cristo, una Escuela Bíblica mejor organizada y el inicio de un gran proyecto de construcción.



Durante un culto en los tiempos del hermano Eliceo Gaytán en el templo de madera.

Fue en este tiempo en el que por iniciativa del hermano Eliceo la Iglesia determina iniciar la construcción de un nuevo templo. Se ordenó la realización de planos arquitectónicos, lo que permitió diseñar un templo moderno y acorde para ese tiempo.



El templo de madera de la Tercera Iglesia y la cimentación de lo que sería el nuevo templo, proyecto iniciado por el hermano Eliceo Gaytán.

En el pastorado del hermano Eliceo Gaytán la Iglesia llegó a tener cerca de 60 miembros, una economía estable, un buen grupo de líderes comprometido y mejor preparado y un templo en construcción con capacidad para 120 personas.



Un grupo de Dorcas en el tiempo del pastorado del hermano Eliceo

Después de 9 años de servir como Pastor de esta congregación, el hermano Eliceo Gaytán entregó el pastorado en Julio de 1988 para trasladarse a la ciudad de Piedra Negras, Coahuila y recibir la responsabilidad de la Tercera Iglesia de aquella ciudad.

En la actualidad el hermano Eliceo radica en la ciudad de Brownsville, Texas junto a su esposa la hermana Juanita Jiménez y sus dos hijos, Maribel y Adoniram y regularmente visitan la Tercera Iglesia donde aun se le guarda respeto y mucho cariño.

CONSOLIDANDO SUEÑOS

El 17 de Julio de 1988 es instalado como Pastor de la Tercera Iglesia el hermano **Daniel Rojas Palomares** quien junto con su esposa la hermana **Blanca Sierra** y su hija Esther asumen la responsabilidad de servir en esta congregación.

El hermano Daniel, un ministro de la Iglesia que había servido ya en distintas responsabilidades de liderazgo a nivel Distrital y varios pastorados, llegó a la Tercera Iglesia dispuesto a continuar con los proyectos iniciados y a darle a la Iglesia un nuevo empuje en su crecimiento.

El siempre se distinguió por su humildad, obediencia y servicio a Dios y a la Iglesia, actitudes que sembró en la vida de los miembros de la Iglesia y que a la postre dieron fruto al hacer de la congregación un grupo humilde, trabajador y entregado a Dios.



El hermano Daniel Rojas, su esposa la hermana Blanca y algunos hermanos de la congregación al poco tiempo de haber recibido el pastorado de la Tercera Iglesia.

El reto que tenía ante sí el hermano Daniel no era fácil; lo hecho por su antecesor lo desafiaba a seguir con la misma pasión y entrega para poder mantener en crecimiento a la Tercera Iglesia. Siendo un hombre de fe y oración no batalló mucho para lograrlo.

El trabajo pastoral del hermano Daniel se enfocó en la evangelización, el cuidado pastoral y la construcción de instalaciones adecuadas para la Iglesia.

En esta etapa la Iglesia dedicó mucho tiempo y esfuerzo a ganar personas para Cristo. Abrieron una misión hacia el sur de la ciudad en el año de 1997, en la que Dios les concedió un gran crecimiento. A través de campañas con evangelistas invitados despertaron un avivamiento espiritual en ese lugar lo que redituó en una gran cosecha de almas.



Actividad en la Misión de la colonia Francisco Covarrubias



Campaña con el hermano Baldomero Vázquez en la Misión de la colonia Francisco Covarrubias. Muchas personas eran sanadas y llenas del Espíritu Santo.

Durante el pastorado del hermano Daniel fueron bautizadas cerca de 90 personas muchas de las cuales aún son miembros de la Iglesia en la actualidad.



El hermano Daniel Rojas bautizando a Maria Luisa Sierra, hermana que sirvió diligentemente durante muchos años en la Tercera Iglesia



El hermano Daniel bautizando en un canal cercano a la Tercera Iglesia.

Una de las grandes preocupaciones del hermano Daniel fue la de proveer a la Iglesia de instalaciones adecuadas para su ministerio. A él le tocó terminar el proyecto de construcción del nuevo templo iniciado por el hermano Eliceo Gaytán; con un gran esfuerzo y participación de la membresía lograron concluir un templo que hasta el día de hoy sigue siendo utilizado por la Iglesia.



El día que se vació la última parte la placa del Templo los hermanos apoyaron con mucha alegría.

También se debe destacar que durante el pastorado del hermano Daniel se adquirieron dos terrenos más; uno en la misión de la colonia Francisco Covarrubias y otro más a lado del primer terreno que tuvo la Iglesia en la Colonia Sección 16.

Digno es reconocer la visión del hermano Daniel al adquirir propiedades pues en su mente siempre estuvo presente la idea que la Tercera Iglesia algún día sería tan grande que ocuparía más espacios para sus reuniones.

Y no podemos pasar desapercibida la gran aportación de la hermana Blanca Sierra, esposa del hermano Daniel, en el trabajo pastoral desarrollado en la Tercera Iglesia. Ella logró organizar a las mujeres de está congregación para que muchos de los objetivos trazados se pudieran alcanzar.



La hermana Blanca Sierra junto a un grupo de Señoras a finales de los años 80'.



En un festejo a las madres. Aparecen las hermanas Maria Luisa Sierra, Blanca Sierra, Anastasia Leija, Esther Galván, Elizabeth Mancillas y Belén Martínez

El ciclo pastoral del hermano Daniel Rojas en la Tercera Iglesia se cerró el 11 de Febrero de 1999. Después de servir diligentemente a esta congregación por espacio de 10 años y 7 meses, el entregó el Pastorado en este lugar para trasladarse a la Primera Iglesia de Valle Hermoso, Tamaulipas donde recibió la responsabilidad del Pastorado y también del Presbiterio de aquella ciudad.



Celebrando el Día de la Familia Pastoral



La sencillez y la nobleza de los hermanos siempre fue notable. Aquí con unos niños de la Iglesia a mediados de los años 90 '

En la actualidad el hermano Daniel Rojas y su esposa Blanca Sierra viven en la ciudad de Matamoros, Tamaulipas y se congregan nuevamente en la Tercera Iglesia; el sirve como Ministro y líder celular, siendo un gran ejemplo para los nuevos lideres que Dios está levantando en la congregación.

AÑOS DE LUCES Y SOMBRAS

Cuando todo parecía indicar que la Tercera Iglesia de Matamoros estaba lista para despegar hacia grandes alturas sobrevinieron días de inestabilidad e incertidumbre.

El 11 de Febrero de 1999 llega al Pastorado de la congregación el hermano **Noé Hernández Honorato** quien por espacio de 5 meses está al frente de la Iglesia, tiempo en el cual la obra experimentó un ligero avance.

Debido a situaciones familiares el hermano Hernández decide entregar la Iglesia y tras su paso fugaz, la congregación se queda con una sensación de inestabilidad.

El 9 de Julio de 1999 el hermano Agustín Gil Alcalá recibe la responsabilidad de la Iglesia y con el su esposa la hermana Minerva Martínez y sus 3 hijos.

La congregación recibió aires de esperanza. El hermano Agustín pronto empezó a trabajar con los miembros para seguir adelante con los proyectos.

Durante su Pastorado que duró 2 años y 6 meses se logró estabilizar el ánimo de la congregación, se lograron algunos bautismos y algunas adquisiciones importantes como un autobús para transportar hermanos.

No obstante, de nueva cuenta debido a algunas situaciones familiares, el hermano Agustín entrega la responsabilidad de la Iglesia cuando la congregación comenzaba a acoplarse a su Pastoral.

Ante está situación llega a la Iglesia el 18 de Enero del 2002 como Pastor, el hermano **Guadalupe Garza Martínez** quien sirve como tal por espacio de 1 año y 3 meses.

En medio de una gran incertidumbre y cierto desanimo en la congregación, el hermano hace su mejor esfuerzo por llevar adelante a la Iglesia, pero es poco lo que puede lograr tomando la decisión de entregar la responsabilidad.

NUEVOS AIRES, NUEVAS ESPERANZAS

El 1 de Mayo del 2003 es instalado como nuevo Pastor de la Iglesia el hermano **Hiram Gaytán Olvera** quien junto a su esposa la hermana **Flor Estela Orta** y su pequeño hijo Jacob, asumen la responsabilidad de atender la congregación.

Siendo un Pastor relativamente nuevo en el ministerio, pero con muchos años de servicio en el liderazgo juvenil del Distrito de Reynosa, recibe la oportunidad de servir en esta Iglesia.



Con muchos sueños y aspiraciones inicia su trabajo pastoral tratando de llenar de ánimo, fe y visión a los 70 miembros que le habían entregado. Ciertamente fue arduo el inicio, pero pronto se notó un cambio en el sentir de la congregación.

Trabajando de acuerdo a la visión que la Iglesia Apostólica en México estaba desarrollando, lanzó a la congregación a trabajar bajo un proceso que permitiera alcanzar objetivos claros y precisos.

Después de 8 años y 6 meses de estar al frente de la Iglesia, algunos logros que se han obtenido son:

Crecimiento de la Membresía. Durante estos años se han bautizado más de 150 personas siendo en la actualidad 215 miembros con los que cuenta la Iglesia. Ha sido básicamente a través del trabajo celular que la Iglesia ha extendido sus redes para alcanzar a los perdidos.



Parte de la Congregación actual



Un Domingo de Sanidad y Milagros

Organización de Ministerios. Se ha enseñando y practicado que cada creyente es un siervo, un ministro de Dios, por lo cual cada miembro de la Iglesia tiene un llamado a servir en alguna actividad o ministerio específico. En la actualidad se cuenta con Ministerios como el de Intercesión, Ujieres, Atención de Niños, Banderas y Panderos, Música, Educación Cristiana entre otros.



Ministerio de Ujieres



Staff de Celebraciones



*Ministerio de
Banderas y
Panderos*



Varones del Ministerio de Encuentros

Expansión de Instalaciones. Debido al crecimiento en membresía también se han tenido que adecuar las instalaciones. Al momento se construye un nuevo templo con capacidad para 250 personas que tiene un avance del 70%. Igualmente se terminó de construir la nueva casa pastoral.

HACIA NUEVAS ALTURAS

Es así que en los poco más de 40 años de vida de esta congregación se ha visto la mano de Dios obrando y respaldando el trabajo de su pueblo y de sus siervos. Ciertamente aun queda mucho por hacer, muchas paginas de historia que se deben escribir, pero sin duda creemos que lo mejor está por venir.

Y como dijera el profeta: “Hasta aquí nos ha ayudado Jehová...” y toda la honra y la gloria es solo para Él.

Noviembre del 2011